

CHINA: DE LA DIPLOMACIA REVOLUCIONARIA A LA DIPLOMACIA DE PAZ Y DESARROLLO

MARISELA CONNELLY
El Colegio de México

DESDE LA FUNDACIÓN DEL ESTADO SOCIALISTA la política exterior de China se ha basado en la concepción maoísta del mundo, la cual fue experimentando cambios y adaptándose a las condiciones que rodeaban al país en diferentes periodos. Durante la década de los cincuenta, la línea política china ponía énfasis en las contradicciones existentes en el mundo y en los campos antagónicos en los que éste se dividía. Se exaltaban los ideales de la revolución mundial y la lucha contra las fuerzas imperialistas, y se le daba apoyo verbal a los movimientos populares; asimismo, las relaciones de partido a partido fueron las prevalecientes. Esta línea política corresponde históricamente con el momento en que China se alinea con la Unión Soviética, lanza sus ataques en contra de Estados Unidos y pugna por lograr la aceptación de los nacientes países de Asia y África. También corresponde a la década de los sesenta, cuando por un lado China intenta tener un mayor acercamiento con los países capitalistas de Europa occidental y con los países del llamado Tercer Mundo, y, por el otro, ataca a la Unión Soviética después de su rompimiento, calificándola de "social-imperialista". Asimismo, se hace énfasis en la línea de apoyo a los movimientos revolucionarios de diversos países y se alienta la formación de partidos comunistas pro chinos.

En la década de los setenta, cuando se inicia el proceso de acercamiento a Estados Unidos, China logra entrar a la

Organización de Naciones Unidas desplazando a Taiwan, la política exterior se orienta hacia las relaciones de estado-estado. En 1974 se proclama la Teoría de los tres mundos dentro de la cual se enmarca esta política. Después de la muerte de Mao Zedong, en 1976, y especialmente durante la siguiente década de 1980, el liderazgo pragmático dio prioridad a las relaciones económicas con los países industrializados capitalistas, que podían proporcionarle a China los medios necesarios para llevar a cabo su modernización económica. Esto condujo a delinear nuevos principios a seguir en la política exterior. Así, se proclamó primero el principio de la política exterior independiente y más tarde éste fue complementado por el binomio paz y desarrollo.

En este artículo se discuten las ideas maoístas que sirvieron de esquema a la política exterior china, lo mismo que el desarrollo posterior de los principios guías del actual liderazgo encabezado por Deng Xiaoping.

Diplomacia revolucionaria

Mao Zedong vinculó estrechamente su experiencia revolucionaria con la teoría marxista-leninista, en su intento por darle una explicación tanto al proceso revolucionario interno como a la situación que imperaba en el resto del mundo.

Una de las ideas centrales dentro del pensamiento de Mao fue la Ley de la contradicción. Para Mao esta ley era inherente a la vida misma, a la sociedad y al mundo entero; el método dialéctico era el método analítico adecuado para entenderla y la lucha era el único proceso mediante el cual podía resolverse dicha contradicción. De acuerdo con esto, Mao afirmaba que el mundo estaba dividido en dos grandes fuerzas antagónicas y que las contradicciones mayores y menores debían identificarse dentro de ellas.

Cada una de las contradicciones tenía aspectos duales: podía ser cooperativa y conflictiva, universal y particular, principal y secundaria. A pesar de esta diversidad, Mao afirmaba que una contradicción podía ser caracterizada sin dificultad dado que "lo que es correcto invariablemente se desarrolla en

la lucha sobre lo que es correcto".¹ En este universo la situación nunca es estática, pues los aspectos principal y secundario dentro de la contradicción están en constante transformación recíproca, de ahí que la naturaleza de las cosas cambie también.

Por otro lado, Mao sostenía que dentro de un grupo de contradicciones había que determinar cuál era la contradicción principal, ya que las demás quedarían subordinadas a ella. Por eso, tanto a nivel interno como externo, primero había que identificar cuál era el principal enemigo y combatirlo de inmediato. Una vez resuelto ese problema, los secundarios podrían resolverse con facilidad.

El método utilizado para resolver una contradicción varía de acuerdo con las características específicas de dicha contradicción. Si ésta es antagónica, debe resolverse por medio de la lucha armada, en la que forzosamente debe haber un ganador. Si la contradicción no es antagónica, puede resolverse por medio de la crítica y de la autocrítica. De acuerdo con Mao, la forma de distinguir cuándo una contradicción era antagónica y cuándo no consistía en observar si la contradicción se daba entre ellos y el enemigo; en ese caso, era antagónica. Si se trataba de una contradicción entre ellos mismos, entonces no era antagónica. Las primeras eran absolutas en tanto que las segundas eran relativas y condicionales.²

Mao analizaba la situación internacional desde este punto de vista. A este nivel los problemas se percibían como un reajuste de la lucha, la cual variaba con el tiempo, el lugar y el actor. La competencia y el conflicto, así como la coexistencia y la cooperación significaban una forma de lucha.

Este método de interpretar la propia experiencia china y el medio ambiente internacional que la rodeaba, conduciría a Mao a ampliar su conocimiento sobre los países a los que en un momento dado consideraba como los representantes de la contradicción principal y que serían, en primer término, Estados Unidos, en segundo, el conflicto sino-soviético,

¹ Mao Tse-tung, *On the correct handling of contradictions among the people*, Beijing, Foreign Languages Press, 1966, p. 37.

² *Ibidem*, pp. 1 y 2.

a Unión Soviética y, en tercero, los países no desarrollados.³

Esta ley de la contradicción le sirvió a Mao para identificar dentro de la escena internacional a los amigos y a los enemigos de China. Una vez identificados los enemigos, éstos se podrían combatir de uno en uno, ya que Mao siempre se mostró renuente a luchar en varios campos a la vez.

Si se sitúa esta teoría dentro de un contexto histórico puede observarse claramente que durante el periodo de la guerra sino-japonesa (1937-1945), Mao consideró que la contradicción entre China y el imperialismo se manifestaba específicamente entre ella y el imperialismo japonés.⁴ Las contradicciones con otras potencias imperialistas quedaron relegadas a un segundo plano, lo mismo que las contradicciones imersas en China.

En el periodo de la posguerra, iniciado en 1946, Mao afirmaba que la situación en esos momentos era favorable para los movimientos revolucionarios. A mediados de 1949 Mao desarrolló su Teoría de la división del mundo en dos campos. En su obra "Sobre la dictadura democrática del pueblo" Mao explicó lo que constituía la contradicción principal en el mundo de la posguerra: "Todos los chinos, sin excepción, deben alinearse del lado del Imperialismo o del lado del Socialismo. Es imposible no decidirse, no existe un tercer camino."⁵

Sin embargo, una vez que China tuvo que enfrentarse a toda la problemática que implicaba constituirse en un nuevo país socialista e irse relacionando como tal con otros países o alineados, la Teoría de los dos campos fue sufriendo algunas modificaciones. Así pues, no fue sino hasta 1957 cuando Mao delineó su Teoría de la zona intermedia. El imperialismo americano estaba interviniendo en los asuntos internos de todas las naciones, especialmente en las naciones que cons-

³ En la entrevista que Mao Zedong sostuvo con el Sr. M.M. Ali de Zanzíbar, 18 de junio de 1964, admitió que tenía un conocimiento superficial sobre los asuntos de los países africanos. En *Miscellany of Mao Tse-tung Thought, 1949-1968*, Springfield, Joint Publications Research Service, 1974, 498 pp. (mimeografiado), p. 367.

⁴ Mao Tse-tung, "On Policy", 25 de diciembre de 1940, en *Selected works of Mao Tse-tung*, Beijing, Foreign Languages Press, 1965, vol. II.

⁵ Mao Tse-tung, "On the People's Democratic Dictatorship", 30 de junio de 1949, en K. Fan, *Mao Tse-tung and Lin Piao post revolutionary writings*, Nueva York, Anchor Books, 1972, 536 pp., p. 10.

tituían la zona intermedia entre los bloques norteamericano y soviético.⁶

En 1958, Mao explicó en varios de sus discursos lo que entendía por zona intermedia y su significado para el mundo socialista. En un discurso en la Segunda Sección del Octavo Congreso del Partido dijo lo siguiente:

China es un componente importante de la comunidad internacional. Cuando hablamos de la situación internacional tenemos que hablar también de China. China es la prueba de que la gente trabajadora, los oprimidos, tienen vigor. Ahora el socialismo tiene muchos aliados. Los países que llevan a cabo movimientos de liberación nacional son nuestros aliados [. . .].⁷

Al iniciarse la década de 1960, y a consecuencia del cambio sufrido en las relaciones con la Unión Soviética, Mao empezó a revelar ciertos conflictos para adecuar su Teoría de las contradicciones a la situación prevaleciente en esa época a nivel internacional. Mao no definía con precisión cuál era el representante de la contradicción principal; sin embargo, continuo definiendo su Teoría de la zona intermedia.

En su discurso en el Décimo Pleno del Octavo Comité Central del Partido Comunista del 24 de septiembre de 1962, Mao señaló que existían tres grandes fuerzas en la escena internacional: el imperialismo, el nacionalismo y el revisionismo. Al mismo tiempo dejó ver, aunque veladamente, que la contradicción principal en aquellos momentos era entre los pueblos del mundo entero y el imperialismo.⁸

Posteriormente, en 1964, Mao Zedong realizó una redefinición del concepto de zona intermedia en su entrevista con M.M. Ali de Zanzíbar y luego en la entrevista con los socialistas japoneses. Mao argumentó en esa ocasión que existían dos zonas intermedias entre los dos campos: la primera zona intermedia estaba formada por Asia, África y América Lati-

⁶ *Renmin Shouze*, 1958, p. 295.

⁷ Mao Tse-tung, "Speeches at the Second Session of the Eighth Party Congress", del 8 al 23 de mayo de 1958, en *Miscellany*. . . , pp. 100-101.

⁸ *Mao Zedong Sixiang Wansui* (Larga vida al pensamiento de Mao Zedong), n.p., agosto de 1969, p. 433.

ia; la segunda, por Europa occidental, Canadá y Oceanía.⁹ Es interesante observar que China no está incluida en ninguna de estas zonas, lo que refleja la ambivalencia de Mao y su tentativa de realizar un análisis de la situación internacional que se modificaba con el tiempo.

Mao empezó a aplicar en el ambiente internacional la táctica que empleó durante la lucha revolucionaria comunista para la toma del poder. Así como ellos habían organizado al campesinado en las zonas rurales para luego atacar las ciudades, a nivel mundial, África, Asia y América Latina formaban el área rural y Europa y Norteamérica constituían las ciudades. Las primeras debían organizarse para cercar a los representantes del área urbana.¹⁰ Es notorio el contraste existente entre esta tipología del área urbana y rural, y la de las cuatro zonas dentro del sistema internacional.

En lo que respecta a la identificación de la contradicción principal, Lin Biao dio la siguiente explicación en su ensayo sobre la guerra popular: "La contradicción entre los pueblos evolucionarios de Asia, África y América Latina, y los imperialistas encabezados por los Estados Unidos, es la contradicción principal del mundo contemporáneo."¹¹

Durante los años de la Revolución Cultural, específicamente entre 1966 y 1968, Mao puso énfasis en el desarrollo de la guerra popular como medio para combatir al imperialismo a nivel internacional.¹²

Después de la Revolución Cultural, en el Primer Pleno del IX Congreso del Partido Comunista Chino, en abril de 1969, Mao hizo una nueva interpretación de la situación internacional, analizando nuevamente las contradicciones exis-

⁹ Mao Tse-tung, "Entrevista con los socialistas japoneses", en Franz Schurmann, *China Comunista*, México, F.C.E., 1971, 879 pp., p. 513, y "Conversation with Zanzibar expert. . .", en *Miscellany. . .*, p. 371.

¹⁰ *Peking Review*, núm. 13, 27 de marzo de 1964, p. 17. Lin Piao, "Teoría Maoísta de la guerra del pueblo", en Schurmann, *op. cit.*, p. 483.

¹¹ Lin Piao, *op. cit.*, p. 484.

¹² En términos generales, la esencia de la Teoría de la guerra popular es la siguiente: los comunistas en su lucha contra el imperialismo deben promover la movilización del campesinado, dirigiéndolo primero hacia la guerra de guerrillas y más tarde hacia la guerra regular. Esta lucha está basada, fundamentalmente, en la fuerza del pueblo y no en la fuerza de las armas.

tentes en el mundo. La primera contradicción se daba entre los pueblos oprimidos, el imperialismo y el social-imperialismo representado este último por la Unión Soviética; la segunda, entre el proletariado y la burguesía en los países capitalistas y revisionistas; la tercera, entre los países imperialistas y social-imperialistas y, a su vez, en las contradicciones entre los mismos países imperialistas, y la cuarta, entre los países socialistas y el imperialismo y el social-imperialismo.¹³

Mao realizó los cambios en la Teoría de la zona intermedia con el fin de ajustarla a la cambiante situación internacional. En 1972, Mao hizo una nueva revisión de la teoría. Distinguía así cuatro zonas: la primera representaba la zona de las superpotencias, compuesta por Estados Unidos y la Unión Soviética; la segunda, era la zona socialista, formada obviamente por los países socialistas; la tercera era la zona intermedia, representada por Asia, África y América Latina; y la cuarta representaba la segunda zona intermedia que comprendía los países capitalistas de Oriente y Occidente, con excepción de las dos superpotencias.¹⁴ En vista de que las dos superpotencias se encontraban luchando por lograr mayor influencia en las zonas intermedias, éstas podían unirse constituyendo un frente unido. No obstante, la más peligrosa de las dos superpotencias y, por tanto, el principal enemigo de China, era la Unión Soviética.¹⁵

De su análisis de la situación internacional Mao derivó finalmente una nueva teoría para interpretar el mundo. Ésta fue la Teoría de los tres mundos, que dio a conocer en febrero de 1974 en una entrevista con un líder de un país africano:

A mi juicio los Estados Unidos y la Unión Soviética constituyen el primer mundo; fuerzas intermedias como Japón, Europa, Canadá, integran el segundo, y nosotros formamos parte del tercero. El Tercer Mundo comprende una gran población. Toda Asia, excepto Japón,

¹³ *Peking Review*, edición especial, 28 de abril de 1969, p. 26.

¹⁴ Hua Zhihai, "Aprendiendo geografía", en *Hongqi*, núm. 11, 1972, pp. 74-78.

¹⁵ Esto fue afirmado en un documento secreto del Ejército de Liberación Popular en 1973: "The propaganda division of the political department of the Kunming Military Region", núm. 41-43, 30 de marzo de 1973, traducidos y publicados en *Issues and Studies*, Taipei, 10 de junio de 1974, 94-108.

pertenece al Tercer Mundo; África entera pertenece también e igualmente América Latina.¹⁶

Posteriormente, Deng Xiaoping expuso esta teoría ante la Sexta Sesión Especial de la Organización de Naciones Unidas el 10 de abril de 1974. Después de explicar las condiciones a nivel internacional y, sobre todo, el desmembramiento de ambos bloques: del socialista debido al surgimiento del “social imperialismo” y del imperialista debido al desarrollo desigual del capitalismo y a la creciente importancia de los países de Asia, África y América Latina, Deng afirmó:

Juzgando los cambios en las relaciones internacionales, el mundo actualmetne está formado por tres partes, por tres mundos que están al mismo tiempo interconectados y en contradicción uno con otro. Los Estados Unidos y la Unión Soviética constituyen el primer mundo. Los países subdesarrollados de Asia, África, Latinoamérica y otras regiones, constituyen el tercer mundo. Y los países desarrollados (exceptuando los ya mencionados) constituyen el segundo.¹⁷

Diplomacia de paz y desarrollo

Después de la muerte de Mao Zedong y de Zhou Enlai en 1976 y cuando dos años después se da la preponderancia de los llamados pragmáticos encabezados por Deng Xiaoping, los cambios en la política exterior se percibieron más claramente. Tales cambios estuvieron vinculados con el proyecto de modernización económica del grupo de los pragmáticos, que deseaba utilizar la tecnología y las inversiones de los países capitalistas desarrollados. Por tanto, se dio prioridad a las relaciones económicas con estos países.

En el discurso político, se siguió afirmando la posición de China como contraria al hegemonismo y defensora de los derechos de los países del tercer mundo. Los ataques verbales

¹⁶ “La teoría del presidente Mao sobre los tres mundos constituye una gran contribución al marxismo-leninismo”, en *Pekin Informa*, núm. 45, 4 de noviembre de 1977, p. 2.

¹⁷ *Pekin Informa*, Suplemento, núm. 15, 12 de abril de 1974, p. 1.

contra la Unión Soviética continuaron hasta 1981, año en que se iniciaron las conversaciones orientadas a la normalización de las relaciones.

En 1982 se efectuó un cambio relevante dentro de los lineamientos de la política exterior china: la proclamación del Principio de la política exterior independiente. En su informe ante el XII Congreso Nacional del Partido Comunista el 1 de septiembre, Hu Yaobang, secretario general del Partido, afirmó que China no se vincularía en su política exterior a ninguna potencia ni intervendría en ningún país, y que las relaciones con otros países, incluyendo los socialistas, debían basarse en los Cinco principios de coexistencia pacífica: 1) Respeto mutuo a la soberanía e integridad territorial; 2) no agresión; 3) no intervención de un país en los asuntos internos de otro; 4) igualdad y beneficio recíproco, y 5) coexistencia pacífica. Hu puso énfasis en los intereses de China como nación:

Como patriotas que somos, jamás toleraremos ningún acto atentatorio contra la dignidad y los intereses nacionales de China. Como internacionalistas que somos, tenemos clara conciencia de que la realización completa de los intereses nacionales de China es imposible al margen de los intereses globales de toda la humanidad [. . .].¹⁸

Más tarde, el primer ministro Zhao Ziyang puso énfasis en estos principios en su "Informe sobre la labor del gobierno" rendido el 6 de junio de 1983 ante la Primera Sesión de la VI Asamblea Popular Nacional.¹⁹

Otro cambio importante que se observa es el de la posición de China respecto de la guerra y la paz. Todavía en la década de los setenta los líderes chinos insistían en lo inevitable de la guerra mundial; tarde o temprano, ésta estallaría y tan sólo podía ser diferida.²⁰ En la década de los ochenta, se puso el énfasis en la paz. "El sistema social y los intereses fundamentales de China determinan que apliquemos necesi-

¹⁸ Hu Yaobang, "Informe ante el XII Congreso Nacional del Partido Comunista de China", 1 de septiembre de 1982, *Beijing Informa*, núm. 37, 1982, p. 26.

¹⁹ *Ibidem*, núm. 27, 1983.

²⁰ *Pekin Informa*, núm. 50, 1977, p. 25.

amente una política de paz. No queremos la guerra y nos ponemos firmemente a una nueva guerra mundial [. . .]"²¹

Los vecinos asiáticos de China han visto con recelo tanto la política de modernización interna como su política exterior, que se basa en la coexistencia pacífica. Aquéllos opinan que una vez que China se convierta en un país fuerte y desarrollado competirá por mercados e intentará intervenir en los asuntos internos. Los líderes chinos han tratado de desvanecer estos temores declarando que la modernización de China sería beneficiosa para todos, pues así serían mayores las portaciones de ésta para establecer la paz en Asia.²²

Desde mediados de 1984 esta política exterior independiente, abierta y pacífica, sufrió algunos cambios. La visión de un frente unido contra la hegemonía de las superpotencias se dejó a un lado para dar paso a una más positiva, basada en la cooperación dentro de un mundo interdependiente. El binomio paz-desarrollo empezó a leerse con frecuencia en los discursos y ensayos de los líderes e intelectuales chinos.

Li Peng en su "Informe sobre la labor del gobierno" dice lo siguiente:

Toda nuestra labor en los asuntos exteriores está al servicio de dos grandes objetivos: la paz y el desarrollo. China, por actuar activamente en la palestra internacional como una importante fuerza opuesta al hegemonismo, defensora de la paz mundial y promotora del desarrollo conjunto, ha llamado cada vez más la atención de los otros países y se ha granjeado elogios universales [. . .].²³

Otro cambio importante fue el relativo a la concepción del mundo. Éste ya no era bipolar ni estaba dividido en tres, como postulaba Mao, sino que era multipolar. Según los líderes chinos, el desarrollo de un mundo multipolar era positivo a que en él todos los países tendrían participación y los con-

²¹ "Discurso de Huang Hua en la 11.ª Sesión Extraordinaria de la Asamblea General de la ONU sobre el Desarme", 11 de junio de 1982 (Extractos), *Beijing Informa*, núm. 25, 1982, p. 13.

²² Pei Monong, "Futura posición de China en Asia", *Beijing Informa*, núm. 1, 1983, p. 20.

²³ Li Peng, "Informe sobre la labor del gobierno", 25 de marzo de 1988, *Beijing Informa*, Suplemento, núm. 17, 1988, p. xxix.

flictos se solucionarían mediante la consulta, con respeto de las opiniones de los países medianos y pequeños. En este mundo multipolar ya no debe prevalecer la opinión de las superpotencias, la influencia de éstas disminuye cada vez más y el resto de los países se fortalece. Las dos superpotencias han visto reducida su capacidad para dominar los asuntos mundiales. La democratización de las relaciones internacionales se hace necesaria.²⁴

Según los líderes chinos, la multipolarización se da a nivel político. A nivel económico existen tres polos: Estados Unidos, Japón y la Comunidad Europea. En cuanto a fuerzas militares existen dos: Estados Unidos y la Unión Soviética.²⁵

Esta situación le ofrece a China la oportunidad de interactuar y de obtener beneficios como ayuda e inversión extranjeras, aumento de su comercio exterior, exportación de mano de obra, y al mismo tiempo, pone de relieve el papel que China puede desempeñar, dadas sus características, en este mundo multipolar. China ocupa una posición geográfica de importancia estratégica; tiene la población más grande del mundo; posee poderes industrial y militar; además, tiene cierta fuerza política a nivel internacional ya que es miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU. Por todo ello, debe ser tomada en cuenta en cualquier cambio de estrategia de las superpotencias que conlleve a un nuevo equilibrio en el mundo.

Esta posición de China como un país que finalmente había logrado colocarse en el lugar que le correspondía en el ámbito internacional y que había logrado institucionalizar su vida política internamente, sufrió un descalabro después de los sucesos del 4 de junio de 1989 en la plaza Tiananmen.

Los líderes conservadores de la vieja guardia china, que supuestamente ya habían sido desplazados a un segundo término, lograron hacerse oír y se aplicaron medidas basadas más en la ideología que en el pragmatismo. En política exte-

²⁴ "Discurso de Qian Qichen, ministro de Relaciones Exteriores ante la Comisión de Relaciones Exteriores de Estados Unidos", 31 de mayo de 1988, en *Ibidem*, núm. 23, 1988, pp. 16-17.

²⁵ Ding Xinghao, "Política de China sobre un mundo multipolar", en *ibidem*, núm. 14, 1989, p. 11.

or se trató de aplicar los mismos principios ideológicos, y responder con ellos a las sanciones impuestas por Estados Unidos y el resto de los países industrializados.

El 30 de junio de 1989, en una reunión del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional, Deng Xiaoping explicó que lo ocurrido en Tiananmen se había debido a la conjugación de factores externos e internos. Empezó a hablar de la llamada *heping yanbian* o “evolución pacífica” de los países socialistas hacia el capitalismo. Los países capitalistas, sobre todo Estados Unidos, tratan de atraer a su esfera a los países socialistas mediante concesiones económicas y transferencia de tecnología; asimismo, los medios de comunicación han servido de instrumento para introducir los valores burgueses y minar los socialistas.²⁶ La doctrina de los derechos humanos y la lucha por la democracia son elementos que sirven para intervenir en los asuntos internos de otros países.

China se convirtió en la defensora del sistema socialista del principio de no intervención. Al mismo tiempo que sus líderes declaraban que mantendrían su política de puertas abiertas y de reforma económica, también afirmaban que China seguiría siendo un país socialista basado en los cuatro principios cardinales: 1) continuar en el camino socialista; 2) dar apoyo a la dictadura del proletariado; 3) dar apoyo al liderazgo del Partido Comunista, y 4) dar apoyo al marxismo-leninismo-pensamiento Mao Zedong, y que la modernización económica no guiaría al país hacia el capitalismo sino, por el contrario, hacia el fortalecimiento del socialismo.

Durante el mismo periodo en que en China ocurrieron tantos violentos cambios internos, en el resto de los países socialistas, sobre todo de Europa oriental, diversas convulsiones políticas derribaron a los regímenes autoritarios. En lo político se empezaron a poner en práctica métodos democráticos y en lo económico, elementos de la economía de mercado. La misma Unión Soviética estaba efectuando reformas políticas y económicas que dejaron abierta la caja de Pandora, poniendo en libertad elementos de épocas prerrevolucio-

²⁶ Wang Ling, “La década de 1980 en retrospectiva”, *Guoji Wenti Yanjiu* (Estudios Internacionales), núm. 4, 1989, pp. 1-5.

narias con consecuencias difíciles de predecir.

Todo esto hizo que los líderes chinos se afianzaran en su posición conservadora y que volvieran a hablar sobre la lucha entre los diferentes sistemas sociales y las distintas ideologías, a pesar de la tendencia a la distensión en la situación internacional.²⁷ Posteriormente suavizaron su posición y ya no mencionaron más la lucha entre los sistemas sociales sino la coexistencia de países con diferentes sistemas sociales. Continuaron, sin embargo, defendiendo al sistema socialista frente a las opiniones prevalecientes respecto de la destrucción del socialismo. Los países socialistas, afirman los líderes chinos, han enfrentado problemas económicos y desaciertos en sus decisiones políticas que han impedido mostrar la superioridad del sistema socialista. “En realidad, el socialismo nunca ha fracasado, y tampoco vale la pena mencionar algún éxito del capitalismo [. . .].”²⁸

El mundo, por tanto, debe acomodarse a las nuevas condiciones y buscar un nuevo orden político internacional, en donde los cinco principios de coexistencia pacífica sean las normas que rijan para resolver los problemas políticos internacionales.²⁹

Los líderes chinos están tratando de lograr un reacomodo a nivel internacional, al mismo tiempo que luchan internamente porque prevalezca la autoridad del Partido Comunista. Desean realizar su sueño de convertir a China en un país fuerte y moderno y para lograrlo necesitan continuar con la reforma económica apoyándose en la obtención de financiamiento y tecnología foráneas. Por ello, a pesar de quejarse de la injerencia extranjera en sus asuntos internos y hablar de contaminación de las ideas burguesas, no cierran las puertas pues saben que no pueden hacerlo: China ya no puede estar

²⁷ Véase la entrevista que concedió Qian Qichen, ministro de Relaciones Exteriores a la revista *Shijie Zhishi* (Conocimientos Mundiales), en *Beijing Informa*, núm. 37, 1989, p. 11.

²⁸ “Qian Qichen habla de la situación internacional”, en *ibidem*, núm. 3, 1990, p. 10.

²⁹ Declaraciones de Deng Xiaoping en su entrevista con Masoyoshi Ito, presidente de la liga de miembros de la Dieta por la amistad nipo-china el 19 de septiembre de 1989, en *ibidem*, núm. 40, 1989.

tera del contexto internacional. Además, saben que necesitan el intercambio económico para poder resolver los agudos problemas internos. La actitud ortodoxa y conservadora de los líderes chinos ha prevalecido porque temen que en China ocurra lo mismo que en Europa oriental. Sin embargo, han hecho concesiones y han manejado su diplomacia con la suficiente pericia como para que el mundo olvide los hechos del de junio de 1989, y para que poco a poco se anulen las sanciones impuestas. Como el mismo Qian Qichen ha dicho:

La política exterior china es la extensión de su política interna. En los próximos dos o tres años, China continuará saneando y rectificando su economía y profundizando su reforma para lograr un desarrollo económico sostenido, estable y armonioso. Su primera tarea en el sector diplomático es velar por un ambiente internacional estable, pacífico y favorable con el fin de salvaguardar los intereses nacionales y la seguridad estatal.³⁰

Dentro de este contexto, las relaciones de China con el Tercer Mundo también han sufrido cambios. Los líderes chinos continúan ubicando a su país dentro de este grupo de países pues China, al igual que aquellos, es un país en desarrollo que ha tenido experiencias similares y que enfrenta problemas comunes. Este Tercer Mundo no es, sin embargo, el mismo que se ubicaba dentro de la teoría de los tres mundos, no otro compuesto por países en vías de desarrollo, pero en el que también existen diferencias, por lo que no constituye un todo compacto y homogéneo. Debe ser considerado entonces como "una asociación más en el mundo multipolar".³¹

En los últimos años de la década de los ochenta se observó una polarización entre los países del Tercer Mundo. Los países asiáticos sobre todo Taiwan, Corea del Sur y Hong Kong, se han desarrollado más rápido. Malasia y Tailandia también han experimentado un desarrollo notable. Algunos países latinoamericanos, como Brasil y México, han logrado

³⁰ "Qian Qichen habla de la situación internacional", *ibidem*, núm. 3, 1990, 12.

³¹ "Declaraciones de Huan Xiang, jefe del centro de investigación de problemas internacionales", *Ibidem*, núm. 2, 1985, p. 30.

avances en su industrialización pero padecen la pesada carga de la deuda externa. Los países africanos enfrentan una profunda crisis y están sumidos en la pobreza. China, según este análisis, se situaría entre los dos polos de desarrollo del Tercer Mundo.³²

El establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) se hace imperativo. China siempre ha criticado el orden económico prevaleciente que divide al mundo en países ricos y pobres. En los foros internacionales ha participado en las discusiones sobre el NOEI y lo ha apoyado. Los países del Tercer Mundo necesitan salvaguardar sus derechos económicos y tener una mayor injerencia en las organizaciones económicas internacionales.³³

Los líderes chinos saben que su país no tiene peso suficiente como para influir en las corrientes mundiales de transferencia financiera y tecnológica; sin embargo, su participación en las negociaciones del NOEI es importante. China tiene una interpretación propia de cómo los países poco desarrollados pueden lograr el avance y luchar por la mejora del nivel de vida de sus pueblos. El concepto de autosostenimiento es un componente indispensable de esto. *Zili Gengsheng*, que literalmente podría traducirse como "regeneración a través de los propios esfuerzos", significa para los chinos que un país tiene que basar su desarrollo en sus propios esfuerzos y recursos, pero sin desechar las ayudas bilateral y multilateral extranjeras.³⁴

En 1981, Zhao Ziyang explicó cuáles eran los puntos que debían tomarse en cuenta para constituir el NOEI: 1) dar apoyo a los países subdesarrollados en sus esfuerzos por desarrollar sus economías nacionales; 2) reestructurar el orden económico internacional existente sobre la base de principios

³² *Ibidem*, núm. 1, 1989; núm. 7, 1990.

³³ Zhang Shie, "Puntos de vista sobre un Nuevo Orden Económico Mundial", *Ibidem*, núm. 13, 1984, pp. 28-32.

³⁴ Samuel Kim en su libro *The United Nations and the World Order* (Princeton, Princeton University Press, 1979) analiza en detalle la participación y posición de China respecto al NOEI. Véase también Eugenio Anguiano Roch, "China: la política de cooperación con el tercer mundo", *Estudios de Asia y África*, núm. 45, vol. XIV, 1980, pp. 515-570.

istos y razonables, de igualdad y beneficio mutuo; 3) interar el establecimiento de un orden económico internacional on la solución de los problemas urgentes de los países subdesarrollados; 4) la aceptación, por parte de los países subdesarrollados, de estrategias idóneas para sus condiciones específicas y, 5) promover las negociaciones norte-sur encaminadas mejorar el estatus de los países subdesarrollados.³⁵

En el contexto de las relaciones norte-sur, China ha redefinido su apoyo al NOEI en términos de la cooperación sur-sur. Esta y el diálogo norte-sur son aspectos interrelacionados del mismo proceso de transformación del viejo orden económico internacional. La cooperación sur-sur no es una alternativa al JOEI sino una forma más realista de encarar el problema del desarrollo económico y sirve, a la vez, para fortalecer la solidaridad de los países del Tercer Mundo. Es cierto que para que se dé esta cooperación existen obstáculos como la dependencia económica respecto de los países desarrollados; el desarrollo económico desigual de los países en vías de desarrollo, y los obstáculos que las corporaciones transnacionales oponen a la cooperación técnica; sin embargo, la cooperación sur-sur puede desarrollarse y constituir un elemento importante para el fortalecimiento de las economías de estos países.³⁶

Dentro de este esquema de paz y desarrollo seguido por los líderes chinos se observa la inserción del concepto de interdependencia global, según el cual todos los países del norte y del sur, del este y de oeste están interrelacionados en un solo mercado mundial. Por tanto, los países desarrollados no pueden seguir ignorando las necesidades de los países en desarrollo. Tanto Estados Unidos como los países de Europa occidental y Japón dependen del mercado del Tercer Mundo y están interesados en realizar inversiones en esos países.³⁷ Pero al mismo tiempo, la situación se ha hecho mucho más compleja porque los países tercermundistas y los países de Europa del este, que desean desarrollar su economía, se en-

³⁵ "Chinese Premier Zhao Ziyang's statement delivered at the Cancun meeting on October 22, 1981", *Beijing Review*, núm. 44, 1981, pp. 14-15.

³⁶ Xu Mei, "Cooperación Sur-Sur", *Beijing Informa*, núm. 26, 1982, pp. 14-15, núm. 47, 1986.

³⁷ *Ibidem*, núm. 7, 1984, pp. 16-17.

cuentran en una competencia por ganar el financiamiento y las inversiones de los países desarrollados. China misma se sitúa en este contexto. En los últimos años, China ha absorbido capital de las organizaciones internacionales y de los países desarrollados, para su modernización económica.³⁸

Es precisamente por este reacomodo del mundo, tanto a nivel político como económico, por lo que China ha asumido una actitud más realista en cuanto a su posición en él y a su relación con el Tercer Mundo. La política china hacia estos países es de apoyo verbal a sus demandas por establecer el NOEI y realiza también algunos esfuerzos por intervenir en la cooperación sur-sur, pero su prioridad sigue siendo su propio desarrollo económico y el papel que pueda desempeñar en el futuro una China fuerte y modernizada. Por eso este país ha puesto límites a la ayuda que puede prestar. Con los principios de "igualdad y beneficio mutuo, énfasis en resultados prácticos, formas diversificadas y logro de un progreso común",³⁹ ha advertido a estos países que no esperen mucha ayuda de China. Posteriormente Li Peng volvió a hacer énfasis sobre este asunto:

Es nuestro deseo intercambiar experiencias con los países del Tercer Mundo y aprender unos de otros respecto al desarrollo económico y a la construcción nacional. China, como integrante del Tercer Mundo comprende las dificultades de los países en vías de desarrollo, se solidariza con ellos y ha ofrecido, hasta donde sus posibilidades lo permiten, su ayuda a algunos de éstos. Sin embargo, como nuestro país cuenta con una base económica débil y una población numerosa, su capacidad de ayuda es limitada. . .⁴⁰

Por otro lado, China ha puesto énfasis en su participación activa dentro del grupo de países que comprenden el Tercer Mundo. En todos los discursos sobre política exterior, los líderes chinos insisten en que su política hacia el Ter-

³⁸ *Renmin Ribao*, 5 de enero de 1991, p. 6 en FBIS/CHI-91-010, 1 de enero de 1991, p. 10.

³⁹ "Discurso del Primer Ministro Zhao Ziyang en la Conferencia Sur-Sur de Beijing", 4 de abril de 1983, *Beijing Informa*, núm. 16, 1983, suplemento, p. 111.

⁴⁰ Li Peng, "Informe sobre la Labor del Gobierno", 25 de marzo de 1988, *ibidem*, núm. 17, suplemento, 1988, p. xxix.

er Mundo es un punto clave de su política exterior, y lo colocan como la fuerza de la paz. Según esto, cualquier progreso significa un paso más a favor de la fuerza de la paz.⁴¹

China ha logrado, además, mejorar sus relaciones a nivel político con varios países del Tercer Mundo dado que ya no apoya, ni siquiera en forma verbal, a los grupos disidentes en estos países. En 1990 estableció relaciones diplomáticas con Indonesia y Singapur, la Federación de estados de Micronesia y con Arabia Saudita. Los líderes chinos han declarado que 'la revolución de ninguna manera puede ser exportada, ella sólo puede ser el resultado de la opción por parte de los pueblos de los diversos países del mundo.'⁴²

Los líderes chinos han sabido manejar esta relación con los países del Tercer Mundo de tal modo que éstos siempre están dispuestos a ayudar a China en momentos difíciles. En 1989, después del aislamiento que los países industrializados le impusieron a China, ésta inmediatamente inició una ofensiva diplomática con los países del Tercer Mundo. El ministro de Relaciones Exteriores, Qian Qichen, visitó seis países africanos: Botswana, Lesotho, Zimbabwe, Angola, Zambia y Mozambique, durante julio y agosto de ese año y cinco países de Asia occidental y norte de África en septiembre. El primer ministro Li Peng viajó a Asia del sur: Pakistán, Nepal y Bangladesh en noviembre. El presidente Yang Shangkun viajó al Medio Oriente en noviembre y finalmente realizó su pospuesto viaje a América Latina en mayo de 1990.

Pero China también ha sufrido reveses con estos países. Algunos de ellos no han resistido la tentación de aceptar la ayuda económica de Taiwan a cambio de darle reconocimiento diplomático. Los gobiernos de Liberia y Belice, en 1989, y los de Lesotho, Guinea Bissau y Nicaragua, en 1990, aceptaron establecer relaciones con Taiwan. La República Popular China inmediatamente reaccionó rompiendo relaciones con estos países.

La relación de China con los países del Tercer Mundo le

⁴¹ *Ibidem*, núm. 21, 1988, p. 7.

⁴² Xie Yixian, "Importantes reajustes de la política exterior china", *Ibidem*, núm. 7 y 8, 1989, p. 20.

ha servido también para bloquear resoluciones que la afectan en los organismos internacionales como la ONU. En la Sesión 46 del Comité de Derechos Humanos de la ONU del 6 de marzo de 1990, por ejemplo, Pakistán dirigió el grupo que rechazó poner en la agenda la situación de los derechos humanos en China.

En general, puede afirmarse lo mismo que decía Immanuel Hsü⁴³ respecto de China a fines del siglo XIX: que ésta finalmente ha logrado entrar a formar parte de la familia de naciones, pero esta vez no en forma desigual, sino como un país que no acepta imposiciones, que sabe el lugar que ocupa y puede llegar a ocupar dentro de la comunidad internacional, que destaca como prioridad su desarrollo económico y su interés como nación que persigue la unificación total de su territorio. A pesar del regreso de los conservadores en 1989, la retórica revolucionaria ha quedado atrás. Las relaciones estado-estado y las negociaciones orientadas a lograr una mayor participación de China en los asuntos internacionales constituyen las bases de la política exterior china.

⁴³ Immanuel C.Y. Hsü, *China's Entrance into the Family of Nations*, Cambridge, Harvard University Press 1960, 255 pp.